

HIJOS DE DIOS Y NEFILIM (GN 6,1-4)

JAVIER QUEZADA DEL RÍO
Profesor

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

javierquezadadelrio@gmail.com

<https://doi.org/10.36105/rflt.2018n11.04>

Resumen: Los *Nefilim* son criaturas descritas como hijos de Dios, valientes, fuertes, pero también como seres humanos comunes dependiendo del texto que se esté consultando. Es un tema tocado solo tangencialmente en Génesis (6,1-4) y en Nm 13,33 por lo que es complicado conocer su naturaleza. El objetivo de este artículo es intentar dar respuesta a las preguntas ¿quiénes eran estas criaturas? y, desde luego, ¿qué eran?

Dentro del Génesis el relato de los *Nefilim* tiene la finalidad de explicar la corrupción del espíritu humano que llevó a Dios a hacer un diluvio universal y reiniciar el mundo con Noé, sin embargo, no es claro si los *Nefilim* son los hijos de Dios ni por qué la unión entre ellos y las hijas de los hombres está mal. Como es de esperarse existen diferentes interpretaciones acerca del origen de estos seres, entre las que se encuentran, que son ángeles, la descendencia de Set, la descendencia de Caín o reyes que abusaron de su autoridad, sin embargo, ninguna es contundente. Por otro lado, dentro de la tradición bíblica también es posible que los *Nefilim* sean los hijos de Anac pero, al igual que las anteriores no es definitiva.

La realidad es que la existencia de este relato es un producto de una mezcla de tradiciones que se unieron sin ser pulidas y bien hilvanadas por lo que aún no es posible conocer el origen de los "*Nefilim*" y de "los hijos de Dios".

Palabras clave: *Nefilim*, génesis, gigantes, anaquitas.

Abstract: Nephilim are creatures described as the sons of God, brave, strong, but also as ordinary human beings depending on the text that is being consulted. This is a topic barely touched in Genesis (6, 1-4) and in Nm 13,33 so it is difficult to understand its identity. The aim of this article is to try to answer the questions *who were these creatures?* And, of course, *what were they?*

Within Genesis the story of the Nephilim is intended to explain the corruption of the human spirit that led God to restart the world with Noah by sending a universal flood, however, it is not clear if the Nephilim are the sons of God nor why the union between them and the daughters of men

is bad. As expected, there are different interpretations about the origin of these creatures, among which are, Nephilim are angels, the offspring of Set, the offspring of Cain or kings who abused their power, however, none is perfect. On the other hand, within the biblical tradition it is also possible that the Nephilim are the offspring of Anac but, like the previous ones, it is not definitive.

The reality is that the existence of this story is the result of a mixture of traditions that were united without being completely polished and pieced together, hence, it is not yet possible to know the origin of the so called "Nefilim" and "sons of God".

Key words: Nephilim, genesis, giants, anaquites.

Introducción

En los primeros cuatro versículos del sexto capítulo del Génesis se menciona a los hijos de Dios y a los *Nefilim*. Solo en Nm 13,33 se vuelve a hablar de los *Nefilim*, pero si en Génesis parecen ser dioses, valientes e incluso hijos de Dios, en Números son seres humanos comunes y corrientes, aunque muy altos y fuertes. El v.4 solo habla tangencialmente de los *Nefilim*, diferenciándolos de los hijos de Dios y tal vez de los valientes, mientras que la traducción de los LXX los identifica con los valientes, pero no con los hijos de Dios. Por si fuera poco, el contexto no aclara quiénes eran y en qué consistió su pecado, si es que lo hubo, pues Dios castigó a la humanidad limitándole el número de

años de existencia, pero no a ellos. Estos versículos revelan que se trata de un compuesto muy mal logrado de varias tradiciones, que fue insertado en un contexto más o menos apropiado, pero sin retocar las aristas que no encajaban.

Los primeros once capítulos del Génesis no hablan de la historia de Israel, sino de la humanidad. La intención no es solo barruntar la prehistoria del pueblo, sino mostrar que toda la creación y especialmente los seres humanos, están en estrecha relación de dependencia de Dios, pero que "tiene libertad para responder al creador en varias formas. Como el texto indica, la respuesta de la creación al creador es una mezcla de obediencia fiel y de autoafirmación recalcitrante. Las dos están presentes, aunque la respuesta negativa tiende a dominar la narración".¹ La obra inicia con dos relatos de la creación, en los capítulos 1 y 2. En el capítulo tercero irrumpe la libertad humana en la obra de Dios. Adán y Eva prefirieron su autoafirmación a la obediencia, por lo que fueron expulsados del paraíso, es decir, lejos de la presencia y de la protección divinas. El capítulo cuarto narra el asesinato de Abel en manos de su hermano Caín. Después de esto, el texto cuaja la historia por medio de las genealogías de Caín y de todos los patriarcas descendientes de Set, el hijo que suplió la ausencia de Abel, y que vivieron antes del diluvio, desde Adán hasta Noé. Posteriormente viene nuestro texto, que continúa señalando cómo se propagó el mal entre los seres humanos, por lo que Dios decidió exterminar su creación e iniciar una nueva historia con Noé. El relato o los relatos del diluvio inician en Gn 5,5 y concluyen al final del capítulo noveno. La tierra se dividió entre los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, pero los seres humanos pretendieron llegar a Dios por medio de una torre enorme, por lo que Dios les dio lenguas diferentes y, no pudiendo comunicarse, decidieron dispersarse. Todo el conjunto se cierra con otra genealogía, esta vez desde Noé hasta Abraham, en el capítulo 11.

Nuestro texto, Gn 6,1-4, continúa el tema de la expansión de la maldad iniciada en el capítulo cuatro –asesinato de Abel– e interrumpida por la genealogía del capítulo cinco. Sin embargo, profundiza esa maldad, señalando que también se extendió al ámbito sobrehumano, entre hijos de Dios y los valientes si es que ellos eran dioses o ángeles.

Los primeros once capítulos del Génesis, de esta manera, unen la prehistoria con la historia del pueblo de Dios, que inicia con el llamamiento de Abram en Gn 12, pero el interés no es solamente histórico, es, sobre todo, teológico. En efecto, estos once capítulos quieren explicar varias realidades trascendentales para la humanidad, por medio de mitos. En primer lugar, los dos relatos de la creación, que explican el origen del descan-

¹ Brueggemann, Walter. *Genesis Interpretation* (Atlanta: John Knox, 1982), 13.

so sabático, de la necesidad de Dios inserta en lo más profundo del ser humano, en la igualdad fundamental de varón y mujer, su complementariedad y su esencia reveladora de la divinidad. El relato de la desobediencia de Adán y Eva explica la infelicidad en que están hundidos los seres humanos, a pesar de ser creaturas de Dios, habitando un mundo creado por Dios. Explica también el terror hacia la serpiente, el dolor del parto en la mujer, su sometimiento al varón y la necesidad interminable de trabajar la tierra para arrancarle sus frutos. El diluvio da razón de la decisión de Dios de no volver a destruir la humanidad y de la distribución geográfica de las razas y el cuento de la torre de Babel nos enseña cómo se originaron las diferentes lenguas.

Es verdad que para dar cuerpo y origen divino a todas estas realidades humanas, los autores recurrieron, en algunos casos, a mitos ya existentes, como el diluvio. Una pregunta importante para el tema que nos ocupa es si Gn 6,1-4 recurrió a algún mito preexistente en alguna otra cultura.

Antes de abordar estos cuatro versículos, es necesario decir una palabra sobre el papel del libro de Génesis en el Pentateuco, asunto que no es claro ni mucho menos. La historia de los patriarcas –Abraham, Isaac, Jacob y José–, de la que se ocupa el resto del Génesis, queda unida con el Pentateuco, que trata de la salida de Egipto y de la revelación del Sinaí, por medio de unos lazos muy tenues en el inicio del libro del Éxodo, donde se dice que surgió en Egipto un faraón que no sabía nada de la historia de José y que se decidió a esclavizar a los hebreos. Fuera de estas indicaciones, los relatos del Génesis quedan prácticamente fuera de la historia de Israel. Esto es visible no solo en el Pentateuco, sino también en el resto de la Biblia.

Gn 6,1-4

Llegó el momento de centrar nuestra atención en Gn 6,1-4. Se trata de cuatro versículos diferentes tanto de lo que antecede como de lo que procede. Como dije antes, el capítulo quinto reporta la genealogía desde Adán hasta Noé y concluye con la noticia: "Noé tenía quinientos años cuando engendró a Sem, Cam y Jafet". Después de nuestro texto, el autor vuelve a la dimensión humana de la historia, resumiendo que todos los seres humanos se habían corrompido y alejado del proyecto de Dios, por lo que decidió exterminar a todo ser viviente y reiniciar el mundo con Noé, su familia y los animales que salvó en su arca.

De esta forma, nuestros cuatro versículos quedan, en cierta forma, aislados del contexto en cuanto hablan de los hijos de Dios, los *Nefilim* y los valientes. Queda claro que nuestro autor no insertó esta historia o mito en este lugar por su interés en ellos, sino porque el relato le servía para mostrar que toda la humanidad se había desviado del camino indicado por Dios. Ahora bien, lo que más nos interesa de esta breve narración es, precisamente, lo que hace referencia a ellos.

He aquí el texto traducido, tanto del hebreo como del griego:

6,1 וַיְהִי כִּי־הִתְחַל הָאָדָם לָרֵב עַל־פְּנֵי הָאֲדָמָה
וּבָנוּת יָלְדוּ לָהֶם:

6,1 Cuando el ser humano comenzó a multiplicarse sobre la faz de la tierra y le nacieron hijas,

6,1 καὶ ἐγένετο ἥνίκα ἤρξαντο οἱ ἄνθρωποι πολλοὶ
γίνεσθαι ἐπὶ τῆς γῆς καὶ θυγατέρες ἐγενήθησαν
αὐτοῖς

6,1 Cuando los seres humanos comenzaron a ser muchos en la tierra y tuvieron hijas,

2 וַיִּרְאוּ בְנֵי־הָאֱלֹהִים אֶת־בָּנוֹת הָאָדָם כִּי טֹבֹת הָיָה וַיִּקְחוּ
לָהֶם נָשִׁים מִכָּל אֲשֶׁר בָּחָרוּ:

2 los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran bellas y tomaron para ellos todas las mujeres que eligieron.

2 ἰδόντες δὲ οἱ υἱοὶ³ τοῦ θεοῦ τὰς θυγατέρας τῶν
ἀνθρώπων ὅτι καλαὶ εἶσιν ἔλαβον ἑαυτοῖς γυναῖκας
ἀπὸ πασῶν ὧν ἐξελέξαντο

2 los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran bellas y tomaron mujeres para ellos de entre todas las que eligieron.

3 וַיֹּאמֶר יְהוָה לְאֵלֵי־יְדִוִן רוּחִי בְּאָדָם לְעַלְמָם בְּשָׁנִים הוּא
בְּשָׁר וְהָיוּ יָמָיו מֵאָה וְעֶשְׂרִים שָׁנָה:

3 El Señor dijo: "Mi espíritu no permanecerá con el hombre para siempre, puesto que él es carne. Sus días serán ciento veinte años".

² הָאֱלֹהִים / TM LXXTh / τῶν θεῶν A (cod. 130, según Field) Cirilo (según Field) Aq (SH).

³ υἱοί / ἄγγελοι A (Cod. III,37,72,75, según Field) SH en margen Cirilo a Niceph (según Field).

⁴ בְּשָׁנִים הוּא / διὰ τὸ εἶναι LXX (parecen omitir 25).

⁵ יָדוּן / del verbo דָּן dominar (imperabit) / καταμεῖνη LXX permanebit Vg / κριμει Sim (!Wd). Es un hápax.

³ καὶ εἶπεν κύριος ὁ θεός οὐ μὴ καταμείνη τὸ πνεῦ
μά μου ἐν τοῖς ἀνθρώποις τούτοις⁶ εἰς τὸν αἰῶνα
διὰ τὸ εἶναι αὐτοὺς σάρκας ἔσονται δὲ αἱ ἡμέραι
αὐτῶν ἑκατὸν ἑξήκοντι ἔτη

³ El Señor Dios dijo: "Mi espíritu no permane-
cerá en estos hombres para siempre porque
ellos son carne. Sus días serán ciento veinte
años".

⁴ ⁷ הַנְּפִלִים הָיוּ בְּאֶרֶץ
בְּיָמֵי הָהֵם וְגַם אֶתְרֵי-כֶן אֲשֶׁר יָבֹאוּ
בְּנֵי הָאֱלֹהִים אֶל-בָּנוֹת הָאָדָם וַיִּזְלְדוּ לָהֶם הַנְּבָרִים⁸
אֲשֶׁר מְעוֹלָם אֲנָשֵׁי הַשָּׁמַיִם: פ

⁴ Había *Nefilim* en la tierra en aquellos días
y también después, cuando se unieron los
hijos de Dios con las hijas de los hombres y
engendraron. Ellos son los valientes de anta-
ño. Hombres de renombre.

⁴ οἱ δὲ γίγαντες ἦσαν ἐπὶ τῆς γῆς ἐν ταῖς ἡμέραις
ἐκείναις καὶ μετ' ἐκέينو ὡς ἂν εἰσπορεύοντο οἱ
υἱοὶ τοῦ θεοῦ πρὸς τὰς θυγατέρας τῶν ἀνθρώπων
καὶ ἐγέννησαν ἑαυτοῖς ἐκέينو ἦσαν οἱ γίγαντες οἱ
ἀπ' αἰῶνος οἱ ἄνθρωποι οἱ ὀνομαστοί

⁴ Pero había gigantes en la tierra en aquellos
días y también después, cuando los hijos de
Dios fueron hacia las hijas de los hombres
y engendraron. Ellos eran los gigantes, los
hombres famosos de la antigüedad.

Los vv.1-4 tratan el tema de la unión entre hijos de Dios y humanas. Esta pequeña narración muestra claramente que el conjunto está formado por tradiciones diferentes hilvanadas un tanto artificialmente. El v.1 es solo una introducción sobre el poblamiento de la tierra, el v.2 habla de las uniones de los hijos de Dios con las hijas de los hombres, sin mencionar ni a los *Nefilim* ni a los valientes. Existe una expresión rara al final del versículo: *מִכָּל אֲשֶׁר בָּחָרוּ*, que literalmente se traduciría: "de entre todas las que eligieron", pero que es mejor traducir como lo hice. Como el v.4 retoma esas uniones, el v.3 parece fuera de lugar, ya que adelanta un castigo ajeno al que se avecina, el diluvio. Por otro lado, el v.4 hace diferencia entre los hijos de Dios, los valientes y los *Nefilim*, pues estos vivieron antes y después que los hijos de Dios y parece, más bien querer solamente indicar que los *Nefilim* no son los hijos de los hijos de Dios. Esos hijos de Dios o sus descendientes con

⁶ τούτοις / obelo en SH.
⁷ הַנְּפִלִים / οἱ γίγαντες LXX / ἐπιπίπτοντες Aq βίαιοι Sim.
⁸ הַנְּבָרִים / οἱ γίγαντες LXX / δυνατοί Aq / βίαιοι Sim.
⁹ הָאֱלֹהִים / καὶ ἐγέννησαν ἑαυτοῖς LXX.

las hijas de los hombres se pueden identificar con los valientes –הַגְּבֻרִים אוֹי גִיγαντες– antiguos. Los LXX y Símmaco identifican *Nefilim* y *valientes* al traducir ambas palabras con *gigantes* o *poderosos*, pero no queda claro si los identificaron con los hijos de Dios.

En Gn 1-5 Dios nunca prohibió a sus hijos tener relaciones sexuales y descendencia con las hijas de los humanos. Si a ello añadimos que esos hijos de Dios, *Nefilim* o valientes, no fueron castigados con el diluvio, no queda claro si ellos pecaron. Por otro lado, si ellos pecaron, ¿por qué se castigó al género humano?¹⁰ En Gn 3,24 dice que Dios puso querubines en la entrada del paraíso. Esos seres no son humanos, pero tampoco dioses. Como no se habla de su creación, es posible que haya que identificarlos con los hijos de Dios de Gn 6,2.4.

El castigo del que habla el v.3 no se compagina con el diluvio, pues Noé mismo y muchos de sus descendientes vivieron más de 120 años (Gn 11,10-25). Es la edad a la que murió Moisés (Dt 34,7).

En la larga historia de la interpretación de estos cuatro versículos se ha sugerido que los hijos de Dios son: 1) ángeles, 2) la descendencia de Set, 3) la descendencia de Caín, 4) reyes poderosos que abusaron de su autoridad y 5) otras interpretaciones.

- 1) Los hijos de Dios como ángeles tiene el más grande apoyo del resto del Antiguo y del Nuevo Testamento y Justino defendía esta idea.¹¹ Sin embargo, el Génesis habla repetidas veces de ángeles sin denominarlos hijos de Dios, ningún texto del Antiguo Testamento habla de relaciones sexuales entre ángeles y humanas y además ¿por qué habría Dios castigado a los seres humanos por una falta de ángeles?
- 2) Los hijos de Dios son la descendencia de Set. Está claro que la descendencia de Caín (Gn 4,1-24) se opone a la de Set, el hijo que sustituyó a Abel (Gn 5,1-32) y que esta descendencia fue la que heredó el dominio sobre la creación, además de que Enoc, un setita, fue el primero en invocar el nombre de Yahvé (Gn 4,26). Es posible que los hijos de Dios sean los descendientes de Set, que fue imagen de Adán y Eva como ellos lo fueron de Dios (Gn 5,1), en tanto que las hijas de los

¹⁰ Ravasi, Gianfranco. "1-11" en *Guía Espiritual del Antiguo Testamento. Libro del Génesis* (Barcelona y Ciudad Nueva: Herder, 1992), 140 dice que el pecado de los seres humanos fue querer llegar a la divinidad uniéndose sexualmente con ángeles o dioses y que esto, al igual que el relato de la expulsión del paraíso y de la torre de Babel, subraya el colmo de las pretensiones humanas.

¹¹ Como Filón de Alejandría, Flavio Josefo, el *Libro de los Jubileos* (5,6; 7,27 y 10,5) y después Gunkel, Von Rad y muchos contemporáneos.

hombres sean descendientes tanto de Set como de Caín y que esas uniones no agradaran a Dios.¹² Eva, como los hijos de Dios, *vio* y *tomó* (Gn 3,6 y 6,2), lo que revela al menos afinidad entre la imagen de Dios y la descendencia de Set. Sin embargo, esas identificaciones no son del todo convincentes,¹³ pues nunca se hacen equivaler claramente hijos de Dios y descendencia setita, además de que no media una prohibición divina de que setitas se casaran con cainitas.

- 3) Los hijos de Dios son la descendencia de Caín, pues ellos fueron quienes construyeron ciudades y fueron polígamos. Las hijas de los hombres serían descendientes de Set. Pero no es convincente llamar hijos de Dios a los cainitas solo porque construyeron ciudades.
- 4) Los hijos de Dios fueron reyes poderosos que abusaron de su autoridad. Esta identificación está estrechamente relacionada con la anterior, pues los reyes aludidos serían de la descendencia de Caín. En este caso, las hijas de los hombres, solo querrían significar, hijas del pueblo, gente común. Los *Nefilim* serían tiranos antiguos, como Lamec. Tampoco es del todo convincente llamar hijos de Dios a los cainitas porque produjeron tiranos. Por otro lado, la expresión hijos de Dios no se usa para hablar de reyes, para quienes se usa el singular, hijo de Dios.
- 5) Otras teorías se han propuesto, como la que dice que los hijos de Dios fueron *homo sapiens* y las hijas de los hombres, neandertal.¹⁴

Resumamos, Gn 6,1-4 es un texto heterogéneo. El v.3 no corresponde al castigo que el mismo texto está introduciendo, el diluvio. Los vv.1-2 no señalan ninguna falta de parte de los hijos de Dios. El v.4 diferencia entre esos hijos de Dios y los *Nefilim*, a quienes parece identificar con los valientes. Tampoco este versículo señala falta o castigo para ellos. La palabra *Nefilim* alude a *caídos* y se explicaría bien si se supone que se trata de ángeles o dioses que cayeron del cielo en castigo de su falta. Esto también explicaría que vivieran antes y después del diluvio. Si no fueran seres humanos, no se explicaría que existieran después de él.

¹² Esta es la opinión de Rita F. Cefalu, "Royal Priestly Heirs to the Restoration Promise of Genesis 3:15: A Biblical Theological Perspective on the Sons of God in Gn 6," *Westminster Theological Journal* 76 (noviembre 2014): 363-66.

¹³ Aunque fueron las asumidas por Agustín y luego por varios reformadores, como Juan Calvino.

¹⁴ Spero Shubert, "Sons of God, Daughters of men?" *Jewish Bible Quarterly* 40 (Enero 2012): 123-140.

Nefilim e hijos de Dios en la tradición bíblica

La palabra *Nefilim* es un participio plural del verbo נפל, que significa *caer*. Su traducción literal sería *los caídos*. Además de este texto, se habla de ellos solamente cuando la exploración de Canaán en Nm 13,33. Los espías que regresaron informaron que la tierra estaba habitada por *Nefilim*, a quienes identifican como hijos de Anac. También en este caso, los LXX traducen *gigantes*. No hay más noticias de los *Nefilim* en el resto de la Biblia, pero sí de Anac y de sus hijos.

Anac es identificado con Jebrón, que antes se llamaba Quiriat Arba, nombre del padre de Anac (Jos 14,15; 15,13; 21,11 y Jue 1,20). En Jebrón vivían los tres hijos de Anac: Ajimán, Sesai y Talmai (Nm 13,22 y Jos 15,14). Eran fuertes, enormes y tenían ciudades muy fortificadas, por lo que los israelitas se desanimaron de atacar Judá por el sur (Nm 13,28; Dt 1,28 y 9,2). Los anaquitas fueron comparados con los refaítas (Dt 2,11.21) y con los emitas (Dt 2,10), aunque los moabitas llamaban *emitas* a los refaítas (Dt 2,11), mientras que los amonitas los llamaban *zanzumitas* (Dt 2,21). Los refaítas fueron conquistados en Transjordania (Dt 2,21).

Los anaquitas fueron derrotados por Josué, en Jebrón, Debir, Anab, la montaña de Judá y la montaña de Israel, es decir, en Cisjordania. Solo quedaron unos en Gaza, Gad y Asdod (Jos 11,22). Esta noticia parece adelantada y es desmentida en Jos 14,12, en donde Caleb pide la montaña habitada por anaquitas, Josué le entregó Jebrón como heredad (Jos 14,12; 15,13 y 21,11) y el mismo Caleb expulsó a los anaquitas (Jos 15,14 y Jue 1,20).

Es posible que la historia de Gn 6,1-4 haya servido como trasfondo para hablar de la estatura y la fuerza de los anaquitas, habitantes de Jebrón, pues no tenían nada extraordinario, fuera de su tamaño y su poder, mientras que el relato de Gn 6,1-4 nos haría pensar que tenían ciertas cualidades sobrehumanas.

Por otro lado, si los *Nefilim* eran seres humanos, habrían sido exterminados con el diluvio, lo que desconecta definitivamente a los *Nefilim* con los anaquitas –identificación que solo hace Nm 13,33–. Reminiscencias de esa leyenda estarían en 1 S 17, pues Goliat, el filisteo gigante era de Gat, lo que coincide con la noticia de Jue 11,22, de que quedaron algunos anaquitas entre los filisteos de Gaza, Gat y Asdod, aunque en el relato de 1 S 17 no se recuerda la leyenda.

Tal parece que la leyenda de los *Nefilim* fue utilizada como trasfondo para entender la gran estatura de los anaquitas y de algunos filisteos, antes de que se pusiera en el lugar que ahora ocupa en el Génesis, pues nunca se dice que los anaquitas fueran ángeles

o dioses, además de si el relato del Génesis es anterior, es imposible que los *Nefilim* existieran después del diluvio.

La expresión *hijos de Dios* es una pista que tenemos que seguir, aunque tampoco nos llevará lejos. Recordando que ni el TM ni los LXX los identifican con los *Nefilim*.

Hay varias menciones de los hijos de Dios en el Antiguo Testamento:

En Sal 29,1 como en Sal 89,7, los hijos de Dios son una especie de ángeles que son invitados a alabarlo (Sal 29,1) y que no pueden compararse con él (Sal 89,7). En ambos casos la expresión hebrea es *hijos de los dioses*, mientras que los LXX tradujeron *hijos de Dios*. La traducción quiere corregir la idea de que hay otros dioses. Pero la expresión *hijos de Dios* puede entenderse como una corte divina, constituida por dioses, pero inferiores al Dios de Israel y que la teología posterior hizo derivar en ángeles. En el Sal 89,6.8 –los versículos anterior y posterior al que habla de los hijos de Dios–, se dice que Dios es alabado y temido en la asamblea de los santos y en el consejo de los santos (קְדוֹשִׁים), que se convierten en sinónimos de hijos de los dioses. Varios salmos hablan de la supremacía del Señor sobre todos los dioses (86,8; 95,3; 96,4; 97,7.9 y 135,5), que sin duda luego se convirtieron en ángeles ejecutores de sus órdenes (Sal 103,19-21).

En 1 R 22,19-22 y en Jb 1,6-12; 2,1-7 y 38,7 se habla de un grupo de asistentes de Dios, que en 1 R 19-22 es su ejército y en Job son simplemente *sus hijos*. Pero tanto en el Primer Libro de los Reyes como en el libro de Job, uno de ellos aconseja a Dios y lo convence de realizar su plan. En 1 R 22,19-22 es un plan de engaño contra el rey y en Job es un plan para poner a este a prueba y ver si sirve a Dios desinteresadamente. En este libro recibe el nombre de Satán, aunque siempre con artículo. Como es uno de los hijos de Dios, su intención no es hacer mal a Job, aunque en ello derive su propuesta, no es un dios o un ángel perverso, sino un acusador que cuestiona la ingenuidad de Dios. En Job 38,7 el papel de estos hijos de Dios es como en los salmos 29 y 89, aclamarlo.

En el salmo 82, los hijos de Dios son jueces y deben aplicar la justicia, pero como no lo hacen, morirán como los seres humanos, es decir, dejarán de ser dioses (v.7). Este salmo marca, pues, el culmen de la desdeificación de los hijos de Dios. Aunque en este salmo se les reduce a simples mortales, otra línea de reducción pudo ser el convertirlos en ángeles o servidores.

La conexión de estos hijos de Dios con el mito de Gn 6,1-4 no está clara, porque nunca se dice que estos hijos de Dios se unieran con las hijas de los hombres, ni siquiera se habla de que fueran desobedientes o contrarios a la voluntad de Dios y nunca se les da el nombre de *Nefilim*. Aunque, por otro lado, está claro que los papeles de acusadores

que jugaron algunos de ellos derivó, a la larga, en la idea de que eran ángeles opuestos tanto a Dios como a los humanos, aunque eso no se dice en el Antiguo Testamento.

El ciclo de Enoc¹⁵ da cuenta de la importancia que adquirieron estos gigantes en la tradición judía. Se trata de un libro fruto de diferentes manos, pero que se escribió entre en el tercer siglo a.C. y la primera mitad del primero. La primera sección –nos.6-36–, que es la más antigua, habla bastante de ellos, Enoc 6,1-2 es casi una cita de Gn 6,1-2, pero cambia la expresión “hijos de Dios” por “los ángeles, hijos de los cielos”.

6¹ En aquellos días, cuando se multiplicaron los hijos de los hombres, sucedió que les nacieron hijas bellas y hermosas.² Las vieron los ángeles, los hijos de los cielos, las desearon y se dijeron: -Ea, escojámonos de entre los humanos y engendremos hijos [...] 7¹ Y tomaron mujeres; cada uno se escogió la suya y comenzaron a convivir y a unirse con ellas, enseñándoles ensalmos y conjuros y adiestrándolas en recoger raíces y plantas.² Quedaron encinta y engendraron enormes gigantes de tres mil codos de talla cada uno.¹⁶

En el *Libro de Enoc*, se trata de ángeles, cuyos descendientes fueron los gigantes (no.7). La maldad de estos no radicó solo en raptar y engendrar con hijas de humanos, sino en enseñarles técnicas que derivarían en muerte y destrucción. El jefe de ellos fue Azazel, quien enseñó a los seres humanos a hacer espadas. Estarán atados 70 generaciones con grillos enormes (no.54). Luego serán sacados para entrar a prisión perpetua (no.10). Esto quiere decir que la descendencia de los *Nefilim* no pereció en el diluvio, de acuerdo con Gn 6,4. Enoc fue convocado para hablar con los vigilantes (no.12) y decirles que no habría perdón para ellos, pero ellos le piden que lleve una súplica. Sin embargo, dicha súplica no será escuchada (no.14), pues ellos debieron interceder por los hombres y no un hombre por ellos. Los gigantes que ellos engendraron quedarán en la tierra y serán llamados malos espíritus (no.15). En su segundo viaje ve los lugares horribles en que estarán en prisión (no.21). Dichos ángeles son identificados con seres estelares (no.21). Enoc pudo ver el juicio final de los ángeles caídos (no.53), pues incitaron a los humanos a pecar (no. 64). En el no.69 se dan nombre y funciones de los 21 ángeles y de los satanes.

¹⁵ Específicamente 1 Enoc o Enoc Etiópico. En Qumrán se descubrieron varios fragmentos en arameo (4QEna y 4QEng, también referidos como 1QEn 201.203.204-207.212). Émile Puech identificó unos fragmentos griegos en 7Q4, 7Q8 y 7Q12, que no corresponden a lo contenido en los fragmentos en arameo [Marianne Dacy, “The Fallen Angels in the Book of 1 Enoch Reconsidered,” *Hen33* (2011): 27-39].

¹⁶ Traducción de Federico Corriente – Antonio Piñero, “Libro 1 de Henoc (Etiópico y griego)”, en Alejandro Díez Macho (ed.), *Apócrifos del Antiguo Testamento iv. Ciclo de Henoc* (Madrid: Cristiandad, 1984), 13-143.

Como se advierte, el *Libro de Enoc* es muestra de que Gn 6,1-4 sirvió para hacer algunas elucubraciones sobre potestades angélicas que se opusieron a Dios y a los seres humanos. Por otro lado, parece claro que el autor recurrió a la tradición mesopotámica de los demonios.¹⁷ Es fácil identificarlos con los Tronos, Dominaciones, Autoridades, Poderes y Tronos de que habla Pablo en sus cartas a los Efesios, Colosenses y en las Pastorales y, después de ello, con los dioses demiurgos, enemigos de los seres humanos del gnosticismo del s.II. Sin embargo, todo ese desarrollo quedó fuera del Antiguo Testamento.

En Gn 19, los sodomitas quisieron tener relaciones sexuales con ángeles –una carne diferente–, aunque sin saber que eran tales, por eso Dios destruyó la ciudad. Judas, el hermano del Señor, explica que unos ángeles pecaron y que fueron encerrados en prisiones eternas –aludiendo al *Libro de Enoc*–¹⁸ y queda claro que se refiere a los *Nefilim* o a los hijos de Dios.¹⁹ También dice fueron castigados los sodomitas con su propio diluvio:

⁶ A los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propio hogar, los ha guardado en prisiones eternas hasta el día del gran juicio.⁷ Sodoma y Gomorra y las ciudades de los alrededores, que, como ellos, se habían entregado a la inmoralidad sexual y se habían ido tras una carne diferente, fueron puestas como ejemplo, al sufrir el fuego de un castigo eterno.

En el v.6 el pecado de los ángeles fue haber abandonado su propio hogar y con ello su dignidad, sin embargo, el v.7 compara a los habitantes de Sodoma y Gomorra con ellos, indicando que se habían entregado a la inmoralidad sexual y se habían ido tras una carne diferente, es decir, carne humana para los ángeles y carne angélica para los humanos. Esa carne diferente no alude a la homosexualidad, como si dijera una carne diferente de la relación genital heterosexual.²⁰

¹⁷ La serie de encantamientos *Utukku Lemnutu* describe dichos demonios de forma muy semejante a la que hace Enoc, cf. Henry Drawnel, "The Mesopotamian Background of the Enochic Giants and Evil Spirits", *Dead Sea Discoveries* 21 (2014): 14-38.

¹⁸ Lo alude en el v.6, pero lo cita textualmente en los vv.14-15, añadiendo solamente las palabras el Señor, con lo que añade al texto de Enoc un tinte de esperanza en la venida de Jesús.

¹⁹ Joseph Simon, "Seventh from Adam" (Jude 1;14-15): Re-examining Enochic Tradition and the Christology of Jude, *Journal of Theological Studies* 64 (2013): 463-481, sostiene que «el cristianismo mantuvo continuidad con el paradigma enóquico del origen sobrenatural del mal y del juicio final» (471), que Judas reconoció la autoridad de Enoc (472), que la figura del Hijo de Hombre de Q 12,8-9 no solo dependió de Dn 7,13 sino también de Enoc y que Judas estaba familiarizado con la figura del Adán mesiánico escatológico de Enoc (480).

²⁰ David Olander, "Did Angels Cohabit? (Gn 6:1-4; Jud 1:6-7)", *Journal of Dispensational Theology* (2018):

2 P 2,4-6 también toca el tema, subrayando que aquellos ángeles pecaron –aunque sin indicar el género de su pecado– y que están encadenados,²¹ esperando un juicio y que Sodoma y Gomorra fueron destruidas.

⁴ Pues si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los entregó amarrados al tenebroso Tártaro para el juicio que les espera, ⁵ si no perdonó al mundo antiguo, sino que preservó a unos, siendo Noé, pregonero de justicia, el octavo, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos, ⁶ si condenó a las ciudades de Sodoma y Gomorra a la destrucción, las redujo a cenizas y las puso como ejemplo de impiedad para los que habían de venir.

Notemos que en este texto, Pedro no relaciona el pecado de los ángeles con el de Sodoma.

Para la tradición posterior, reflejada tanto en el *Libro de Enoc* como en las cartas de Judas y la segunda de Pedro, los *Nefilim* se identificaron con los hijos de Dios y con los valientes, fueron considerados ángeles y castigados en prisiones eternas, hasta el día del juicio, no perecieron con el diluvio. Para estos autores, su pecado fue haberse unido sexualmente con humanas, como indica Gn 6,2.4, hablando de los hijos de Dios.

Queda, pues, claro, que la tradición posterior simplificó el problema identificando *Nefilim*, hijos de Dios y valientes y considerándolos ángeles, pero ¿es ese el sentido de Gn 6,1-4?

En realidad, todas las culturas circunvecinas de Israel tienen mitos sobre relaciones sexuales entre dioses y humanas, Ugarit, Mesopotamia, Egipto, Grecia, etc. Esto hace que la datación de nuestro relato sea relevante, pero tampoco aquí podemos obtener claridad. Este relato es clasificado como *yahvista*, lo que, en la teoría documentaria clásica, nos remontaría al s.x a.C. En la actualidad, se discute mucho la datación de dicho relato, pero se tiende a considerarlo más bien tardío, incluso postexílico (ss. VI-V a.C.). Los relatos que hablan de los *Nefilim* y de los anaquitas son deuteronomistas (ss. VII-VI), como el detalle de que Moisés vivió 120 años y es muy posible que Gn 6,1-4 se haya escrito después, ya que hablaría de seres humanos antes del diluvio, pero que subsistieron a este.

43-63, aquí 62, interpreta Judas en el sentido de que Sodoma y Gomorra también abandonaron sus moradas y que solo en eso son iguales a los ángeles, pero de estos no se dice que cometieron alguna inmoralidad sexual. Esta interpretación me parece muy forzada, además de que el autor no toma en cuenta que Judas alude y cita al *Libro de Enoc*.

²¹ Tal vez 1 P 3,20 refiera la predicación de Cristo resucitado a esos espíritus encarcelados, pero es posible que hable, más bien, de las personas que habían muerto.

Conclusión

- 1) El relato de Gn 6,1-4 revela diferentes tradiciones: *a)* La procreación entre hijos de Dios e hijas de seres humanos, *b)* la reducción de la duración de la vida humana a 120 años, *c)* la existencia de *Nefilim* antes y después del diluvio y *d)* la existencia de valientes.
- 2) La reunión de estas cuatro tradiciones no fue cuidadosa y arroja muchas preguntas, aún sin solución.
- 3) Ninguna de esas tradiciones tenía relación original con el diluvio.
- 4) La tradición de los *Nefilim* se utilizó en varios textos de la conquista, seguramente antes de que se insertara en el relato del Génesis.
- 5) La tradición de los hijos de Dios derivó de considerarlos dioses, a considerarlos ángeles o simples humanos. Es muy posible que Gn 6,1-4 los considere ángeles, pues de otra forma no se explicaría por qué subsistieron al diluvio, este detalle podría relacionarlo con el Libro de Job (s.v).

Bibliografía

- Brueggemann, Walter, *Genesis Interpretation*. Atlanta: John Knox, 1982.
- Corriente, Federico – Piñero, Antonio (trads.), "Libro I de Henoc (Etiópico y griego)", en Alejandro Díez Macho (ed.), *Apócrifos del Antiguo Testamento IV. Ciclo de Henoc*. Madrid: Cristiandad, 1984.
- Dacy, Marianne, "The Fallen Angels in the Book of 1 Enoch Reconsidered," *Hen33* (2011): 27-39.
- Drawnel, Henry, *The Mesopotamian Background of the Enochic Giants and Evil Spirits*, *Dead Sea Discoveries* 21 (2014): 14-38.
- Olander, David, *Did Angels Cohabit? (Gn 6:1-4; Jud 1:6-7)*, *Journal of Dispensational Theology* (2018): 43-63.
- Ravasi, Gianfranco, "1-11" en *Guía Espiritual del Antiguo Testamento. Libro del Génesis*. Barcelona: Herder, 1992.
- Rita F. Cefalu, Rita F., "Royal Priestly Heirs to the Restoration Promise of Genesis 3:15: A Biblical Theological Perspective on the Sons of God in Gn 6," *Westminster Theological Journal* 76 (noviembre 2014): 363-66.
- Simon, Joseph, "Seventh from Adam" (Jude 1;14-15): Re-examining Enochic Tradition and the Christology of Jude, *Journal of Theological Studies* 64 (2013): 463-481.
- Spero, Shubert, "Sons of God, Daughters of men?" *Jewish Bible Quarterly* 40 (Enero 2012): 123-140.